

Se firma el primer contrato del Acuerdo de cofinanciación de proyecto para la sostenibilidad de la agroindustria de aceite de palma de Fedepalma, Cenipalma e IDH



Vivero de Palmas del Cesar. Foto: archivo Fedepalma

Por: Lourdes Molina Navarro,
Responsable de Comunicaciones Externas

Con el propósito de que Colombia siga fortaleciendo la producción de un aceite de palma único y diferenciado a partir de sus atributos y valores sostenibles, el 26 de agosto de 2020 se firmó el primer contrato del Acuerdo de cofinanciación entre Fedepalma y la Iniciativa para el Comercio Sostenible (IDH), una organización global líder en sostenibilidad, con Cenipalma como aliado técnico. Con una inversión de alrededor de \$ 5.000 millones, representa el comienzo de un plan con gran proyección para el sector palmero y para el país.

De esta forma Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, anunció el inicio oficial del proyecto

Aceite de Palma Sostenible de Colombia-Paisajes Palmeros Sostenibles Zona Norte, en los departamentos de Cesar y Magdalena, al tiempo que explicó que esta alianza va dirigida a fortalecer los servicios de extensión en 11 Núcleos Palmeros, incluyendo 1.642 productores (82 % de ellos de pequeña escala); 11 extractoras, expertos, proveedores y otros actores de la cadena de valor del aceite de palma.

Colombia es el cuarto productor de aceite de palma en el mundo, con una participación pequeña en comparación con los países del Sudeste Asiático como Malasia e Indonesia, pero con unas condiciones de producción que lo han convertido en un actor con una historia y una voz distinta a la de los demás países. Este proyecto aprovecha estos atributos y responde a la política de

Green Deal (Acuerdo Verde) en la Unión Europea, específicamente con el desarrollo de cadenas de suministro de productos básicos que sean sostenibles (en especial el aceite de palma), convirtiéndose en un modelo para el desarrollo en Colombia.

Daan Wensing, Director Global de la Estrategia de Paisajes Sostenibles de IDH, desde una visión global, agradeció este compromiso del sector palmero, explicando que los socios del Acuerdo le han apostado a una iniciativa puntual de cambio y contribución a la sostenibilidad agrícola, que servirá para atraer inversionistas y donantes que apalanquen los fondos necesarios para habilitar transformaciones, sin perder de vista la importancia del enfoque del paisaje.

“Este enfoque trata de equilibrar las demandas de uso de la tierra, de la mejor forma para el bienestar humano y el medio ambiente. Significa crear soluciones que consideren la alimentación y los medios de vida, las finanzas, los derechos, la restauración y el progreso hacia los objetivos climáticos y de desarrollo”, aseguró el directivo, ratificando la oportunidad que esto representa para Colombia y para el sector palmero en lo que se refiere a acceso a inversiones, mercados y mayor credibilidad y reputación para la agroindustria.



Se anunció el inicio oficial del proyecto en Cesar y Magdalena. Foto: archivo Fedepalma.



El inicio oficial del proyecto se realizó de manera virtual

De igual modo, Alexandre Cooman, Director General de Cenipalma, comentó que se trata de un proyecto de arranque para otros que vendrán en el futuro y que la aspiración es tener programas interdisciplinarios y transversales a la organización, que integren la capacidad del sector y de sus aliados.

Dijo que la tendencia en cuanto a productividad de la palma de aceite ha caído en los departamentos del Cesar y Magdalena en los últimos tres años, a causa del efecto hídrico y fitosanitario, y que la solución debe ser integral con una gestión territorial que involucre tanto el trabajo técnico-productivo en finca como la coordinación con actores públicos, privados y civiles.

Con esta alianza de largo plazo, fundamentada en valores y aspiraciones compartidas, los socios buscan fortalecer la transición del sector palmero colombiano y global. A través del enfoque PPI en sus tres frentes (producción, protección e inclusión), se consolidan territorios donde los productos agrícolas se cultivan de manera sostenible, los bosques y los recursos naturales están protegidos y las comunidades prosperan bajo este modelo agroindustrial.

“Con la firma de este contrato, estas entidades unen esfuerzos internacionales para entender el impacto de la estrategia de producción sostenible a nivel mundial”.

Daan Wensing, Director Global de la Estrategia de Paisajes Sostenibles de IDH.